

GACETA EXTRAORDINARIA

DEL GOBIERNO SUPREMO DE MEXICO.

Del Domingo 25 de Enero de 1824. = 4.º = 3.º

SECRETARIA DE GUERRA Y MARINA.

Parte detallado que ha dirigido al Gobierno el Excmo. S. General D. Vicente Guerrero, de su laboriosa expedicion contra los facciosos de Cuernabaca.

Excmo. Sr. = La fuerza moral que sostiene á las columnas de la Patria, ha trunfado de sus crueles enemigos, que la embolvieron en las convulsiones desastrosas de la anarquía. Esos miserables poco conformes con la honrosa suerte que los distinguia en la sociedad, y engañados por su ignorancia, de la multitud de aspirantes que los indujeron á tan deshonesto procedimiento, han encontrado su desengaño en medio de las tribulaciones y penalidades anexas á unos foragidos, que proscriptos por las Supremas Autoridades de la Nacion, y destituidos de todo auxilio, no han tenido cabida ni aun en los tristes albergues de las gentes del campo. ¡Infelices!, que aparentando un indiscreto amor á la Patria, los arrastró su ambicion hasta el termino de obsecarse en sus tortuosas ideas, que oscurecieron su merito; pero por fin han caido bajo la cuchilla de la Ley, y S. A. S. sabrá compadecer la suerte de estos desgraciados, que precipitados de sus pasiones, no pudieron conocer el tamaño de sus errores, adelantandose á creer que hacian un servicio á la Patria.

Dije pues á V. E. que luego á mi salida de la Capital abandonaron á Cuernabaca, cuyo punto ocupé la noche del 18: ellos caminaron rapidamente y llenos de temor, sin embargo

de contar con trescientos infantes y caballos: que á fuerza de engaños sedujeron al Sr. coronel D. Luis Pinzon: su mismo delito los amedrentó, y no pensaron ya, mas que en su fuga, tomando las alturas mas escabrosas, y dando á la tropa unas jornadas de 15 leguas ó mas, y muy cortos restos de descanso. En la cañada de Tepetlapa dividieron la fuerza, entregando á Pinzon la caballería para que marchase á Tepecoacuilco; y Hernandez con la infantería acia el rumbo de Tazco. Yo dispuse forzar la marcha resignado á perder los caballos que no sufrieran la fatiga, con tal de tomar la vanguardia á los profugos. Así es que caminamos los dias y noches desde el 17 por la tarde hasta ayer por la tarde que felizmente terminó la expedicion. El teniente coronel D. Manuel Gonzalez con los civicos voluntarios que lo acompañaron en número de treinta y tantos, con sesenta caballos tambien civicos de varios lugares, fue destinado á la vanguardia, por el rumbo que traía Hernandez, á quien descubrió el 20 á las cinco de la tarde; pero este cobarde apenas vió nuestros soldados, cuando vergonzosamente hecho á correr solo abandonando la division, su familia y cargamento: algunos se adelantaron á romper el fuego sin orden de sus gefes, y habiendo correspondido unos cuantos infantes, en pocos tiros murió el teniente coronel D. Mariano Orellana, que funcionaba de mayor general entre los facciosos, y uno de los civicos; pero advertidos de que yo marchaba á la cabeza de esta division, hicieron alto en el Pueblo de Tazco el viejo, de donde me dirigieron el oficio que